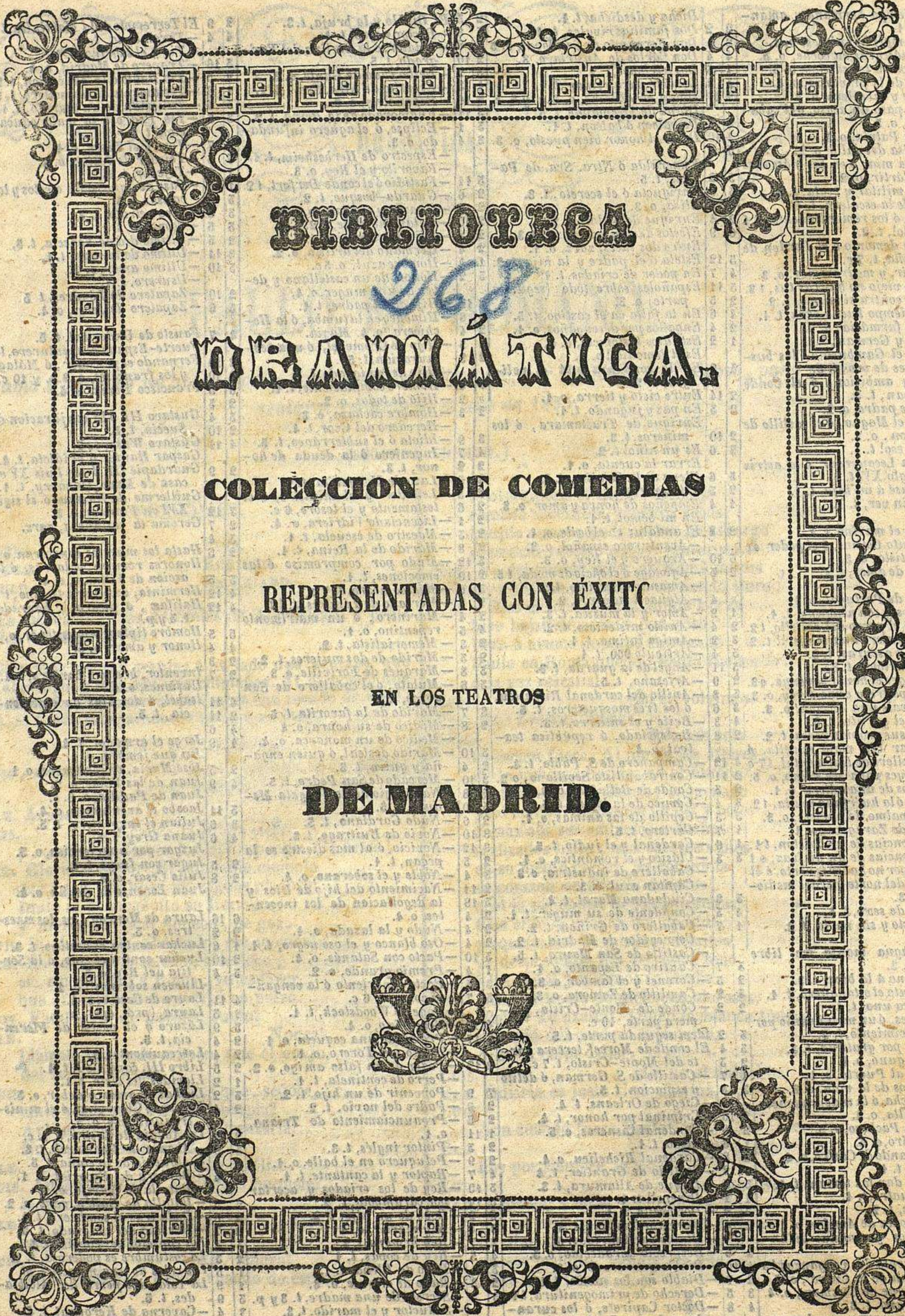


607

#



BIBLIOTECA

268

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.





PAULO EL ROMANO.

Drama trágico en un acto, escrito sobre otro de Delavigne, por Eduardo G. Pedroso, para representarse en Madrid el año de 1855.

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAS.

ELENA. LUIS.
ISABEL. RUGIERO.
PAULO. UN CRIADO.

La escena es en las cercanías de Augsburgo, á principios del siglo XVI.

Sala baja de una granja: á un lado una ventana que da al campo, y mas allá una chimenea. Al otro lado una escalera. En el proscenio una mesa con recado de escribir. Al fondo un aparador. Puerta á un lado.

ESCENA PRIMERA.

LUIS, sentado junto á la mesa, leyendo en la Biblia;
ELENA hilando.

ELE. Acabaste?
LUIS. Acabé: la Biblia cierro y en ella con fervor los labios pongo. (*la besa.*)

ELE. Gloria al Señor! El saludable ejemplo que á mis dos hijos di, sigues piadoso. Imite al primogénito su hermano, y muera yo, cual Simeon, de gozo.

LUIS. Si él retarda, obcecado, ese momento...

ELE. En su miseria se complace loco; si: rinde culto á Roma, vil cadáver que al tocarle Lutero cayó en polvo.

LUIS. Fatal error de nuestro Paulo!

ELE. Nunca!
Llámale horrendo crimen, que el enojo del cielo despertó.

LUIS. Pues que, señora, tanto rigor será del cielo propio? Ay! tambien á mi padre alcanzaria!.. No vivió como bueno?

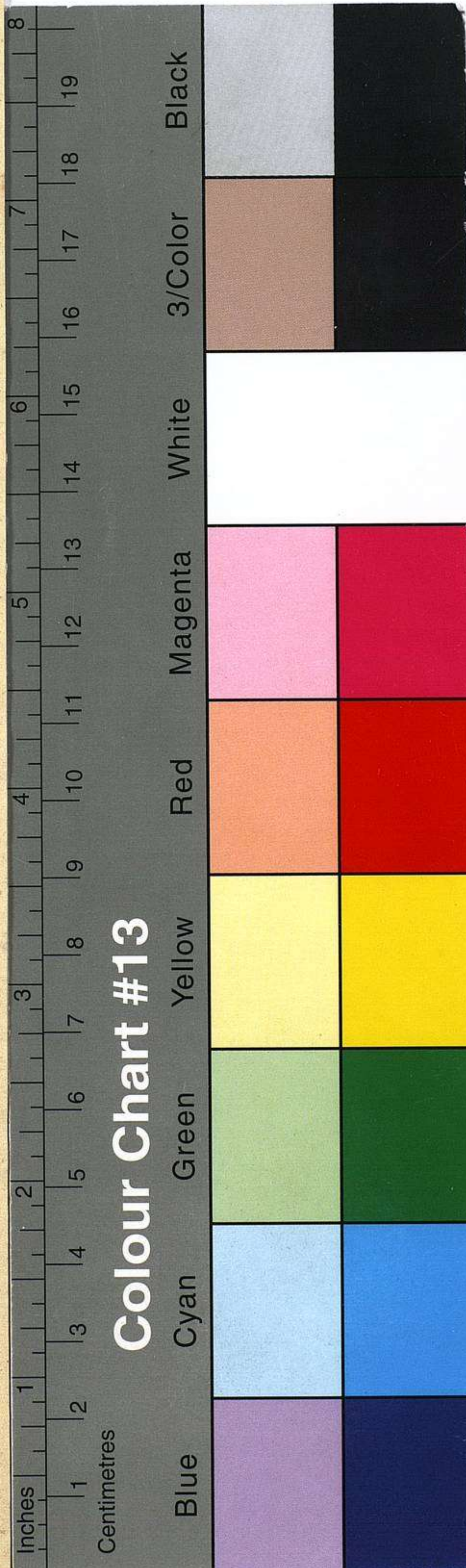
ELE. Fue católico.

LUIS. Amigo el pobre, el afligido hermano le llamaron.

ELE. Y aun hoy le lloran todos, empero fue católico.

LUIS. Ah, señora! No lo erais vos, decid, cuando de esposo

le otorgásteis el título? Bendijo romano sacerdote vuestros votos: templo romano en la vecina Augsburgo presenció vuestro enlace venturoso...
ELE. Ya del pasado error en Roma misma la venda me arranqué, vertiendo lloro; y Dios al seno de la humilde sierva hizo bajar su acento poderoso. Pero á manos impuras entregado Paulo en Roma quedó; Paulo fue sordo á la voz celestial...
LUIS. Sin él volvimos.
ELE. Oh! necia confianza!
LUIS. Ella tan solo su escusa fuera. Al pie de los altares de la inmensa basílica en el fondo, meditabundo, ardiente, enagenado pasó en contemplacion un dia y otro. Jamás allí sus ambiciosos sueños realizados halló: mas fuertes viólos en su mente crecer. Se consumia su corazon en éxtasis devotos, cual la pálida luz de las antorchas, fijas ante la imagen del apóstol y aquella sed de místicos deleites, ya desprendido del terrestre todo á los cielos purísimos le alzaba entre el humo de inciensos olorosos.
ELE. Basta. Te exaltas. Quien la blanca túnica se vistió del cordero espiatorio, debe la culpa odiar.
LUIS. Mas no al culpable.
ELE. Odiarle es justo si se obstina.
LUIS. Cómo!
ELE. Aun cuando fuera Paulo!
ELE. De mi pecho hoy por siempre le lanzo.
LUIS. Dios! Qué oigo!
ELE. Lánzole, y en el hijo que nos huye veo no mas que un siervo del demonio un alma llena de infeccion y orgullo, un ser maldito, indigno de mis ósculos.
LUIS. Eso dice una madre!



ELE. De él reniego :
ya su madre no soy. No de otro modo
se obedece á Lutero.

LUIS. Si los brazos
volviese á vos...

ELE. Cumpliera mi propósito.

LUIS. Cuando iba á regresar!

ELE. (con afan.) Qué dices! Cede
por fin á tus instancias?

LUIS. Oye solo
la voz de su deseo.

ELE. Ah! De mi muerte
será testigo.

LUIS. Llenaré de gozo
vuestros últimos dias.

ELE. Vuelve, Paulo!
Gracias, gracias, Señor, os doy de hinojos!

LUIS. Hoy mismo á vuestras lágrimas unidas
las tuyas correrán.

ELE. Hoy mismo! Todo
se disponga. (llamando.) Rugiero! En convertirle
trabajaré. Dichosa si lo logro!

ESCENA II.

LUIS, ELENA, RUGIERO.

RUG. Llamais!

ELE. De júbilo es dia :
prepara...

RUG. No es menester.
Todo está ya.

LUIS. Lo sabia.

RUG. Mi protector va á volver!

Padre tierno á quien debí
amparo y felicidad,
en medio de mi orfandad,
en Roma, en Augsburgo, aquí.

Ha dos años no le veo...
y quince vos! Quién dijera

que á su sobrina debiera
yo presentarle? Un deseo
que dura tanto, es cruel.

ELE. Y ella le aguarda?

RUG. Pues no?

ELE. Ah, Luis! Lo ignoraba yo

y lo sabia Isabel? (en tono de amistosa reconven-

RUG. Desde hoy, nuestros pareceres
sostendremos dos á dos.

ELE. (severamente.) Ciertó: católico eres...

LUIS. (dándole un golpecito en el hombro.)

Pero muy cuerdo, por Dios.

ELE. Cuerdo? Quién del Sumo Ser

adora cual copia pura

una estátua, una pintura

que á la nada han de volver?

RUG. No por loco tengo yo

á quien oye embebecido

de la campana el tañido

que en su bautizo sonó.

Cuando á mis oidos llega

su alegre repiqueteo,

el alma, señora, créo

que en júbilo se me anega.

Si ante Dios en el disanto

doblo humilde la rodilla,

y al lado la imágen brilla

de mi milagroso santo,

gracias al docto pintor

juntas sus manos contemplo,

y tomo en ellas ejemplo

de orar al Supremo autor.

Cánticos al Dios que adoro

pláceme oír en la fiesta,

y acaso al son de la orquesta

uno mi voz con el coro.

Suelo entonces perturbar

la música sacrosanta,

si mi inesperta garganta

se llega á desentonar;

pero á fé de pecador,

caer no pienso en delito

cuando bien ó mal repito

las glorias del Criador.

ELE. Oí con harta paciencia

tus desvarios. Insano,

no prosigas.

LUIS. Con mi hermano

mostrad la misma indulgencia.

ELE. Oh! No será menester.

LUIS. Callársele, madre, debe,

que de su creencia en breve

la abjuracion voy á hacer.

ELE. Torpe temor! La verdad,

dado que disgusto inspira,

debe escucharse sin ira,

decirse sin poquedad.

LUIS. Donde la fuerza no alcanza

alli la blandura influye;

la violencia destruye,

edifica la templanza.

No abrasa, ilumina el fuego

del puro amor maternal;

por ese amor os lo ruego;

callad, señora.

ELE. Haré mal.

ESCENA III.

Dichos, ISABEL.

ISA. (En vano al monte subí ;
no asoma.)

ELE. Isabel, callaste
y un secreto me ocultaste :

ven, te lo perdono así. (la abraza.)

LUIS. Dejaste el lecho á la aurora.

ISA. Al monte subí á esperarle...

No he de procurar pagarle,

si con el alma me adora?

Pobre, en remota region

solo por mi se desvela.

Todas mis galas, abuela,

ved; recuerdos suyos son.

ELE. Con ellas Luzbel así

á envanecerte te brinda.

ISA. Con ellas estoy tan linda!..

No es verdad, Rugiero?

RUG. Si :

ni un poco de vanidad

la paz interior trastorna :

tambien la iglesia se adorna

en cualquier solemnidad.

ELE. Ya no.

RUG. El dia del Señor,

como luce el sol tan bello,

peino al igual mi cabello,

visto mi trage mejor ;

y á misa voy de mañana

con indecible alborozo,

de verme tan guapo mozo

una vez á la semana.

ELE. Bien eso á tu fé se ajusta.
ISA. Por estos alrededores,
 discurrendo, de sus flores
 hice este ramo. Te gusta? (*dando flores á Rugiero.*)
 Para adornar su aposento
 las corté.

LUIS. (*cogiendo una mano á Isabel.*)
 Hija que bendigo,
 angel del cielo, contigo
 viene á mi casa el contento,
 que cuando al nacer el dia
 le hacen los pájaros salva,
 luz mas serena que el alba
 tu pura frente me envia!

ELE. Mucho á la Suma Bondad
 merecerá, si en el templo
 entra imitando tu ejemplo
 y honrando mi ancianidad.
 Mas sígueme tú. Lutero
 preside á tu abjuracion;
 es solemne la ocasion
 y que antes le escuches quiero.

LUIS. Pues honra tal me confiere,
 vamos.

ELE. Este brazo á mi,
 y en ese la Biblia.

LUIS. (*á Rugiero.*) Aquí
 aguarda, y cuando viniere
 Paulo, avisanos.

ESCENA IV.

RUGIERO, ISABEL.

ISA. Adios.
RUG. Porque nos dejan, te vas?
 Pues hállaste mal quizás
 á mi lado?

ISA. No por Dios.
 Sabes...

RUG. Bendigo mi suerte,
 que sin merecerlo yo,
 con lazos á ti me unió
 que no romperá la muerte.

ISA. Madre Elena á este querer
 cariño de hermano llama;
 pero tal fuego me inflama
 que tan poco no ha de ser;
 pues á una hermanita mia
 que hoy goza el celeste eden,
 aunque la queria bien,
 como á ti no la queria.
 Jugar con ella y reir
 era mi solo contento;
 estando contigo, siento
 de la vergüenza salir
 á mi rostro los colores,
 y sobre darme sonrojos
 me fascinan de tus ojos
 los rayos deslumbradores.
 Con ella todo era risa,
 contigo pena y deleite;
 antes odiaba el afeite
 aun para salir á misa;
 y hoy hasta en casa me enfada
 parecer mal, porque en ella
 estás tú, y me llamas bella
 cuando mi adorno te agrada.
 Esto tú mismo dirás,
 y hasta un ciego lo veria,
 que no es igual.

RUG. No á fé mia,
 porque... porque es algo mas.

ISA. Algo mas? No entiendo qué.

RUG. Te lo digo?
ISA. Es lo mejor.

RUG. Esto debe ser amor.
 Cierto, amor es: bien lo sé.

Me lo está diciendo á voces
 mi agitacion permanente.
 Tú, como tan inocente
 sus sintomas no conoces;

ni en Alemania brumosa
 tiene el sol tanto calor
 que se adivine el amor.
 En Italia es otra cosa.

Yo he visto allá en el teatro
 llamarse dama y galan:
 ángel mio, dulce imán,
 único bien que idolatro,

y otras dulces espresiones
 que aunque los labios las callan,
 pienso que escondidas se hallan
 en nuestros dos corazones.

Es justo, pues, y sencillo
 como ellos obran obrar,
 Isabel, que esto es sacar
 el hilo por el ovillo.

ISA. Y cómo obran?
RUG. Incesantes
 con estremadas finezas.

ISA. Qué se dicen?
RUG. Mil ternezas.

ISA. Y son fieles los amantes?
RUG. Si, serafin que idolatro.

ISA. Ya empezaste?
RUG. Claro está.

ISA. Y esto, cómo acabará?
RUG. Como acaba en el teatro:
 casándonos.

ISA. Ay! Que es vana
 tu esperanza. Si al decreto
 de mi padre me sometó...

RUG. No, no serás luterana.
 Hace amor milagros tantos!
 Fuerza será se doblegue
 tu padre, cuando le ruegue
 por Dios y todos sus santos.

ISA. Ojalá! Me casaria
 cuando Berta... Ah! Promeli
 darle un vestido, y por ti
 sin trabajar paso el dia.
 Si no soy mas diligente
 no he de acabarlo.

RUG. Pues vé;
 yo en tanto al jardin iré
 para aguardar al ausente;
 y á fin de que le reciba
 con gratas demostraciones,
 le adornaré con festones
 de rosa y de siempreviva.

ISA. Bendito de Dios serás,
 que protege al laborioso.

RUG. Y al que dá al menesteroso,
 ángel de inocencia, mas.

ESCENA V.

RUGIERO.

Oh! Mal haya ese Lutero,
 y su reforma fatal!

Querrá mi buen protector
nuestra union autorizar,
aunque Isabel, abjurando,
siga la ley paternal?
Mi protector! De su vista
ausente dos años ha,
siento á mi pesar que tiemblo
cuando le voy á abrazar.
Su católica entereza,
su adusta severidad
le arrastraban... Tengo miedo.
Qué ruido suena! Será?...
Eh! Ya mis lágrimas brotan,
no me puedo dominar.
Yo desfallezco. Alguien entra.
El es! Qué inmutado está!

ESCENA VI.

RUGIERO, observando á alguna distancia. PAULO, seguido de un criado, á quien entrega la alforja y el báculo y que se quedará á la puerta.

PAU. (en voz sorda, cayendo sobre una silla.)
Perdon! Harto sé que ofendo,
Dios que postras la impiedad,
tu vengadora justicia;
mas soy un triste mortal
y entrando en esta morada,
cuya paz vengo á turbar,
siento que de mis designios
me abruma la inmensidad.
RUG. (acercándose.) Señor...
PAU. (se abrazan.) Rugiero! A mis brazos
ven otra vez.
RUG. Ciento mas.
Me conocisteis?
PAU. Al punto,
de tu mudanza á pesar.
RUG. Mucho he medrado.
PAU. Tambien
mucho ha cambiado mi faz.
RUG. El cansancio del camino...
PAU. Mas honda la causa está.
Son los insomnios, la duda,
la abstinencia, un singular
ardor, una idea fija... (llevándose la mano á la frente.)
RUG. Desechadla.
PAU. Oye, Rugiero:
sobre esta tierra fatal
muy pronto el Dios de venganzas
sus rayos fulminará.
Y tu religion?
RUG. La observo.
PAU. Cuando con fiero desman
profanado el sacerdocio
viste, humillado el altar,
qué hiciste?
RUG. Oculté mis lágrimas
á la muchedumbre audaz.
PAU. Cuando por el suelo, rotas
con sacrilega impiedad,
viste arrastrar las imágenes
y los templos saquear,
tu voz contra los inicuos
no alzaste?
RUG. Eran tantos!.. Ay!
Túveles miedo y callé.
Perdon, yo no sé engañar.
PAU. Oh! Compartiste tambien

el crimen universal.
Esto en mi casa, Dios mio
esto debia encontrar!
Empero no es la mayor
tu culpa; Luis...
RUG. Vacilais?
PAU. Mi hermano, mi propio hermano
RUG. Aun os ama.
PAU. Lo sé y aun así
Para mi... siempre es el mismo,
mas para Roma...
RUG. Acabad.
PAU. Me afirmaron... yo creia...
Oh! no lo creo, no tal!
Si fuera cierto!..
RUG. Explicaos.
PAU. No puedo: horrible verdad
seria: huyera sin darle
el abrazo fraternal!
Ofender su lábio impuro
la celeste magestad!
RUG. Quién lo dijo?
PAU. Luego es falso?
RUG. Algun enemigo...
PAU. Ah!
Tú lo afirmas?
RUG. De esa suerte
quieren con arte infernal
malquistaros.
PAU. Sigue, sigue,
hijo mio, por piedad.
Ves? Convencido venia;
tú hablas y empiezo á dudar.
Bendigate Dios! Mas puedo
darte crédito?
RUG. Cabal.
PAU. A ti que en tu fé vacilas,
á ti que remiso das
tributo al miedo, cristiano
sin fuerza y sin voluntad?
RUG. Señor...
PAU. Corazon de hielo.
RUG. Pero...
PAU. Cobarde!
RUG. No mas,
no mas, señor, que en mi pecho
un puñal clavando estais.
De mi silencio fue causa
mi timidez natural:
muy jóven soy, y mi esfuerzo
fuera impotente ademas.
Ni fieras luchas demanda
el dulce dogma de paz;
con sangre propia y no agena
quisole el Señor fundar,
para... Me mirais airado?
Os ofendí, perdonad:
quereis decir que tambien
debí el martirio arrostrar.
Tal vez me faltó el arrojo
mas si justiciero dá
al cuerpo martirizado
Dios la corona eternal;
sabe tambien que en el alma
tormentos crueles hay,
y al que en silencio padece
premia con largueza igual.
PAU. Dices que padeces?
RUG. Si.

PAU. Por servir á Dios?
RUG. Quizá.
PAU. Habla.
RUG. Sois mi bienhechor,
nada os debo yo ocultar.
Qué dijerais del que, presa
de agitacion pertinaz,
entre su amor y su fé
combatiera?
PAU. Por San Juan!
Tan niño á impuros amores
cedes?
RUG. Oh! Callad, callad,
que el objeto de mis ansias
es puro como el cristal.
Fuéralo como su pecho
su religion!.. Ojalá!
que el mundo tuviera envidia
de nuestra felicidad.
PAU. Qué escucho? A una disidente!
Mísero!..
RUG. Perdon...
PAU. Jamás!
RUG. Aun no ha abjurado, rehuye
la resolucion fatal;
mas ah! terribles combates
su voluntad torcerán.
PAU. Eso temes? Y obcecado
por delirio criminal,
no sientes dentro del pecho
la voz del deber sonar,
voz de irresistible fuerza,
que aguda diciendo está:
«Yo, insensato, he colocado
en ti esa hoguera vivaz
que con deslumbrante brillo
cautiva su voluntad,
para que á seguir la obligues,
como al acero el imán,
la senda por donde el alma
se alza á la inmortalidad?
Luz di á tus ojos; con ella
debes al ciego guiar;
salva á la oveja perdida,
sálvala de Satanás.»
No la escuchas?
RUG. Ay!
PAU. (saca un relicario.) Demente!
Sobre este leño inmortal
bañado en la sangre escelsa
que salvó á la humanidad,
prométeme del infierno
á esa alma incauta librar,
y si en el crimen se obstina,
que á su amor renunciarás.
RUG. Oh! No puedo...
PAU. Junto al Tiber
te vi una tarde llorar;
pobre era yo, mas contigo
partí mi lecho y mi pan.
Dios me mandó con la infancia
ejercer la caridad:
Dios, que á la inocencia salves
manda, y obedecerás.
Jura!
RUG. Señor...
PAU. Tiembla, ingrato,
la cólera celestial,
que con un rayo á los dos

os puede pulverizar.
Ministro de su justicia,
si mensajero de paz,
la espada castigadora
blandir mi mano sabrá.
Quién es esa infiel?
RUG. Oh cielo!
PAU. Dudas?
RUG. No: pronto á jurar
estoy.
PAU. Si cerrando el pecho
á la fecunda verdad,
tu voz desoye...
RUG. Renuncio
á su amor. Jurado está.
PAU. Bien! (le dá la mano.)
Para ver á mi madre
quiérome aqui preparar.
Déjame.
RUG. (Débil he sido;
mas no; tu dicha eternal
haré, Isabel: si me quieres,
tú católica serás.)

ESCENA VII.

PAULO.

Bajo buenos auspicios inauguro
mi empresa. Dios me lo ordenó. «Levánta!»
díjome y se erizaron mis cabellos,
y en el suelo afirmé la incierta planta.
«Marcha!» Sonó su acento poderoso
y el báculo empuñé del peregrino.
Ya al término llegué de mi camino.
Pero... por qué mi espíritu medroso
flaquea? Qué recelo le intimida
al descargar el golpe justiciero
que dejará al apóstata sin vida?
Apóstata!.. Primero
á mi me llamarán el fratricida!
Oh! Cobremos valor. (sacando una carta.)
Papel de sangre,
que con llanto escribi; nada recela
por ti auxiliada mi flaqueza humana;
vuela, pacto sangriento, á Roma, vuela!
Página sé de muerte
que en promesa de vida se convierte,
solemne, indestructible!.. Ya te veo
con luz amoratada
iluminar la atmósfera asombrada,
alba de la terrible apostasia...
Oh! Solo te verá mi fantasia!
Yo golpearé las piedras, como el reo
que cerca el hacha siente,
con abrasada frente:
llorando ante él, inundé la tierra
la víspera fatal... pero si insano
en la feroz obstinacion se encierra,
aunque mi débil alma despedace...
salvaré, Señor Dios, la de mi hermano!

ESCENA VIII.

PAULO, RUGIERO.

RUG. Vuestro hermano...
PAU. (volviéndose precipitado.) Quién habla?
Quién me interrumpe? A dónde
corrias? Te he llamado por ventura?
RUG. No; mas... (intimidado.)
PAU. Nombraste á Luis. Dó está? Responde!
RUG. Hora es de que regrese. Hallarle fio,

y he de pedirle albricias.
PAU. (con dulzura.) Vé, hijo mio.

ESCENA IX.

PAULO.

Concluyamos. (leyendo.)

«Si fuere perjuro, mostradme esta carta y que la maldicion de mi soberano juez caiga sobre mi en este mundo y en el otro.»

Firmé.

(llegase á la puerta, junto á la cual quedó el criado.)

Toma: á tu dueño esto darás. (vase el criado.) Quién llega?

ESCENA X.

PAULO, ISABEL.

ISA. La sorpresa se mira en vuestro rostro retratada. Rugiero me avisó; mas ya era ocioso, me dijo el corazon vuestra llegada.

PAU. Cómo! Sereis...

ISA. Vuestra sobrina.

PAU. Cielo!

Vos...

ISA. Nunca vos mi tio me decia, al escribirme en extranjero suelo.

PAU. No, sino tú, Isabel, sobrina mia! Te encuentro al fin! Dulcísimo consuelo tu cándido mirar al alma envía, como el de mi Madona predilecta.

ISA. De ella una imágen en marfil perfecta hicisteis...

PAU. Para ti.

ISA. Yo hora tras hora pasé, por vos rogándola de hinojos.

PAU. Yo tambien la pedi que bienhechora te librase del mal, luz de mis ojos.

ISA. Yo decia: «traédmele, señora.»

PAU. Yo: «Apartad de su senda los abrojos.»

ISA. Y hoy da satisfaccion á mi deseo.

PAU. Y yo mas que anhelé logrado veo. (sientase.) Mi religioso ardor no te asustaba?

Si molesta tal vez á quien bien quiero...

ISA. Yo renovar las paces esperaba entre vos y ese ser, á quien venero.

PAU. Bien; mi guia serás.

ISA. Y vuestra esclava.

PAU. Consejos dame.

ISA. Prometed primero ser dócil.

PAU. De tus lábios brota ciencia; hermana es la verdad de la inocencia.

ISA. Comienzo, pues, mi ministerio augusto... Os arredrais?

PAU. Tu acento me animára.

ISA. Si en alguna ocasion que os dé disgusto, con escesivo afan mi madre hablára, qué hicierais?

PAU. Reprobarla fuera justo.

ISA. No la reprobareis.

PAU. Virtud tan rara...

ISA. Y callareis.

PAU. Oh!

ISA. Callareis. (en tono de súplica.)

PAU. (No puedo su encanto resistir.) Te lo concedo.

ISA. Cuando asome el lucero vespertino y la noche tras él tienda su manto, no os mostrareis colérico y mohino

si el libro la presento que ama tanto.

PAU. Cuál?

ISA. La Biblia.

PAU. Isabel... libro es divino.

ISA. La Biblia... de Lutero.

PAU. (quiere levantarse.) Cielo santo! Y habré de tolerar!..

ISA. (obligándole á sentarse.) No vereis nada; me mirareis á mi.

PAU. Niña adorada!

ISA. Me mirareis y al Salvador del mundo loaremos los dos; sus dogmas bellos estudiaremos.

PAU. Con ardor profundo.

ISA. Con fé sincera y sin cuidarnos de ellos.

PAU. De ella...

ISA. Y de él.

PAU. Me confundo! De quién hablas?... (Se erizan mis cabellos!)

ISA. No entendeis?

PAU. (levantándose.) Quién es él? Acaba, ay triste! Habla!

ISA. Mi padre...

PAU. Tente! Qué dijiste?

ISA. Dándole vos de tolerancia ejemplo, pese á su fé, respetará la mia.

PAU. No! La maldijo Dios.

ISA. Y cuando al templo vaya á abjurar en el solemne dia...

PAU. Segura ya su perdicion contemplo!

ISA. Qué teneis?

PAU. Protestó?

ISA. No, todavia; mas en breve...

PAU. Mi hermano! Creer no puedo...

ISA. Vuestros airados ojos me dan miedo. Calmaos.

PAU. Afirmarme que maldice, que reniega de Dios....

ISA. Oídme...

PAU. Basta! No es cierto: si tu labio me lo dice

la voz de la razon tu voz contrasta.

Mientes!

ISA. Nunca menti.

PAU. Cándido acento!

que mi última esperanza trueca en viento.

Ya te creo, infeliz! Mas no, que fuera (con im-

antes mi cuerpo rémora á su planta; (petu.)

antes mi airada mano detuviera

la voz, pronta á salir, en su garganta;

antes que la blasfemia profiriera

el labio criminal, con fuerza tanta

su palpitante pecho abrazaria...

que el alma hasta los cielos volaria!

ELE. Paulo! (dentro.)

ISA. (id.) Paulo!

PAU. Qué escucho? A esa voz siento

inflamarse mi sangre, arder mis sienas...

Es júbilo? Es dolor? Falta el aliento

al labio ya. Qué pruebas me previenes,

Dios vengador? Oiste mi promesa

y cumplirla sabré! Santa es mi empresa.

ESCENA IX.

PAULO, ISABEL, ELENA, LUIS.

LUIS. Bien venido el peregrino!

ELE. Hijo mio! (se abrazan.)

ISA. Al fin llegó.

PAU. (Compasion, poder divino!)
 Bien venido... el asesino!)
 LUIS. Nuestra dicha se colmó.
 PAU. Dónde estoy?
 ELE. Junto á tu Elena.
 LUIS. En los brazos de tu Luis.
 PAU. Por qué, pues, profunda pena
 mis potencias enagena?
 ISA. Desechadla. Qué decis!
 Hoy que nos reune Dios...
 ELE. Harto tu ausencia lloré
 sostenida por la fé.
 PAU. Tambien lloré yo por vos.
 ELE. Bien; pero yo no fui mas
 que infeliz.
 PAU. Fui yo culpable?
 ELE. Porque compasion me das
 te ofendes?
 PAU. Pensais quizás
 que es crimen abominable
 tenerosla?
 ISA. No; razon
 tuvimos todos... aflige
 tanto una separacion!
 ELE. Eso pensaba.
 PAU. Eso dije.
 ELE. En la paternal mansion,
 holgura, prosperidad
 hallarás.
 LUIS. Supo mi celo
 acrecentar mi heredad.
 ELE. Supo protegerte el cielo,
 que con liberalidad
 premia á los suyos...
 PAU. Señora,
 á los suyos?
 LUIS. Dios no abriga
 ódio mundano.
 ELE. En buen hora;
 mas á Paulo...
 PAU. Me castiga,
 madre?
 LUIS. Y por qué?
 ELE. Quién lo ignora?
 PAU. Hablad.
 ELE. Yo me entiendo. En vano
 lanza el sol su resplandor
 para el ciego.
 PAU. Ay del insano
 que se obstina en el error!
 ELE. Error dijisteis?
 LUIS. Hermano!
 PAU. Ceguedad? Os desconcierta
 la vuestra. Con luz tan cierta
 quiso el Señor alumbrarme,
 que abrió para iluminarme,
 de un hondo arcano la puerta.
 Ved cuanta fuerza tendrá
 cuando del amor materno
 los lazos rompiendo vá,
 porque os muestra presa ya
 en las redes del infierno.
 LUIS. Qué has dicho, insensato?
 PAU. Digo
 que aquel cuya fé aprendi,
 me manda salvarte asi,
 por no perderme contigo.
 ELE. Y os manda acatarme á mi,
 á vuestra madre!

PAU. (con abatimiento.) No tengo
 madre ya.
 ELE. Idos, Isabel.
 ISA. Ah! Cese mi afan cruel...
 ELE. Marchaos; de no os prevengo
 que os he de igualar con él. (señalando á Paulo.)

ESCENA XII.

PAULO, LUIS, ELENA; Luis cae abatido sobre una silla.

PAU. No la tengo! Mi regreso
 no me ha vuelto á la que un dia
 dulce union nos prescribia,
 y amante entre beso y beso,
 «creed lo que yo», decia.
 ELE. Tiempo en que idólatra fui.
 PAU. En que erais fiel.
 ELE. Noche oscura!
 PAU. Dia de la luz mas pura!
 ELE. A mis hijos muerte di.
 PAU. No, sino eternal ventura.
 ELE. El uno vuelve á su Dios
 contrito y atribulado...
 PAU. Juntos volverán los dos.
 ELE. Si abandonais vuestro errado
 dogma.
 PAU. Si le aceptais vos.
 ELE. Ved que es mortal!..
 PAU. Tanto osais?
 ELE. Sacrilego...
 PAU. No temblais?
 Mi padre os oye!
 ELE. Y os vé.
 PAU. Me aprueba al menos.
 ELE. Por qué?
 Tal vez porque me ultrajais?
 PAU. Si, que el precepto divino
 lazos carnales desata;
 pues por distinto camino
 quien dió vida es asesino...
 dará la vida quien mata.
 ELE. Vuelve á do feroz torpeza
 violar estableció
 la ley de naturaleza.
 PAU. Volveré, mas solo no.
 ELE. Cómo!
 PAU. A la divina alteza
 pedid que con humildad
 Luis me acompañe.
 ELE. Oh! Primero
 un rayo...
 PAU. Callad, callad!
 Lo oiste, Dios justiciero?
 Fatal deseo!.. Mirad
 que es mortal, que á Dios provoca.
 Guardadlo en el corazon,
 no lo pronuncie la boca,
 y al cielo pedid perdon
 de vuestra soberbia loca.
 ELE. Tú me la arrancaste, vete.
 Roma el premio te promete,
 Roma te tiende los brazos.
 Huye de mi, pues no hay lazos
 que tu demencia respete.
 Si en bárbaro frenesí
 no ves á tu madre en mi,
 cual tu ingrato labio dijo,
 sabe que al salir de aqui
 yo no te tengo por hijo.

ESCENA XIII.

PAULO, LUIS; anochece durante esta escena.

LUIS. (levantándose.) Paulo... detente: oírás mi defensa.

PAU. (alejándose.) El cielo os guarde.

LUIS. No, mañana será tarde: que os he de aguardar ahora ó nunca.

PAU. Jamás!

LUIS. Ve en paz... Si al fraterno amor apela mi labio en vano...

Te apartas? Mírame, hermano, y me entenderás mejor.

PAU. (conmovido y mirándole.)

Ah Luis! Conserva la fé su claro templo en tu pecho?

Di.

LUIS. Si tu mano no estrecho, responderte no podré.

PAU. Hazlo. (dándole la mano.)

LUIS. Debes exigir, pues todo lo descubriste, esa confesion tan triste?

Si á entrambos ha de afligir...

PAU. (apartándose.) Tal dices? Luego es verdad?

Tú mismo me lo declaras.

Luego de mi te separas por toda la eternidad?

LUIS. Repórtate.

PAU. (dominándose.) Bien.

LUIS. Ya ves: nos asusta una mudanza repentina...

PAU. Y la esperanza se reproduce despues.

LUIS. Por mas que medie un abismo entre una y otra opinion,

queda ileso el corazon.

PAU. El corazon es el mismo.

LUIS. Siempre, Paulo!

PAU. Eternamente!

LUIS. Amigos hasta morir. (se abrazan.)

PAU. Pues nada lo ha de impedir, discutamos friamente. (siéntanse.)

Turba, amado Luis, mi calma, y provoca mi piedad

ver que la incredulidad asi se arraigue en tu alma,

y que á su orgullosa ciencia posponga iluso mi hermano

la grata paz del cristiano que descansa en su creencia.

LUIS. A mi justo corazon causa mayor pesadumbre

que tenga en ti la costumbre, mas fuerza que la razon.

PAU. Sofisma es ese que acaba de enseñarte... quien yo sé.

LUIS. Viste sus libros?

PAU. No á fé: fuera decir que dudaba.

LUIS. Dudar es adelantar.

PAU. Hacia el mal.

LUIS. Hacia el bien.

PAU. No.

LUIS. Tú á todo te allanas.

PAU. Oh!

Tú á nada.

PAU. Yo sé adorar sin fanatismo.

PAU. Quién es mas fanático? El que ilesa guarda su fé, ó el que besa de un cismático los pies?

LUIS. Palabra hueca!

PAU. Que ese hombre merece.

LUIS. Te engañas.

PAU. Si, cierto. Llamarle debí apóstata. (levántase.) Ese es su nombre.

LUIS. Lutero? Tales apodos...

PAU. Poco he dicho; es un villano.

LUIS. El! Calla!

PAU. Un infame!

LUIS. Hermano!

PAU. Pero el mas bajo de todos!

LUIS. Teme, infeliz, su anatema!

PAU. De Satan!

LUIS. De Dios.

PAU. Si escribe, mente y...

LUIS. Oh!

PAU. Si habla, blasfema!

LUIS. Acabemos de una vez esa injuria en mi morada

á mi viene encaminada.

PAU. En tu morada! Pardiez! Te cansa quizás el verme,

como á mi madre?

LUIS. Y pensaste cuando á mi casa llegaste

impunemente ofenderme?

PAU. Puedo arrastrando tu ira, legar del mundo al horror

al descarado impostor que á hacerte perjuro aspira,

al vil...

LUIS. Tu lengua corrige

ó...

PAU. De tu casa el asilo osarás negarme? Dilo.

LUIS. Pues bien, supón que lo dije.

PAU. (despues de un momento de silencio.) Debi esperarlo. Lutero

tanta amistad pagará.

LUIS. Aun mas?

PAU. Me voy, me voy ya.

Dame licencia primero para tomar lo que traje.

Soy tan pobre!...

LUIS. (confuso y deteniéndose al pie de la escalera.)

Ya anochece.

PAU. Y qué?

LUIS. El viento se embravece,

tormenta anuncia el celaje.

PAU. Que estalle la tempestad

no temas: en lecho blando

podrás, la puerta cerrando,

dormir con seguridad.

Y... quién sabe? Algun amigo,

Lutero mismo, si pasa,

vendrá á acogerse á tu casa,

mientras yo busco otro abrigo.

LUIS. Basta.

PAU. Si antes no desmayo,

alguna iglesia hallaré

que su proteccion me dé

contra la lluvia y el rayo.
Allí me visitará
aquel que nos vé y nos oye,
y la piedra en que me apoye
nadie me disputará;
que espero encontrar allí,
aunque el ejemplo te irrite,
casa que á todos admite
y á nadie lanza de sí.

LUIS. Bien será que se retarde
tu partida hasta la aurora.

PAU. Bah! Desfalleges ahora?
No te creí tan cobarde.
Alienta y en mí confía;
tu valor por aumentar
muy cerca pienso aguardar
de tu triunfo el bello día.

Oh! Ya estará señalado!
Pues la víspera... No mas;
muestras de impaciencia dás,
y soy en verdad pesado.
Adios, perjuro.

LUIS. Adios.

ESCENA XIV.

LUIS, luego RUGIERO.

LUIS. Bien hice. Tiene
para insultar á la virtud derecho
ante mí? Vaya en paz. Hay frases duras
que matan la amistad dentro del pecho.
La nuestra ya murió!

RUG. (saliendo con luces.) Señor...!

LUIS. Qué ocurre?

RUG. Ese monje de torva catadura
que os suele visitar.

LUIS. Lutero! Acaba.

RUG. Ordénale la dieta con premura
que desterrado salga: antes intenta
su bendición y sus consejos daros
porque abjureis al asomar la aurora.

LUIS. Qué oigo!

RUG. Esto á vuestra madre le decía,
y esto me manda á mí que os diga ahora.

ESCENA XV.

RUGIERO, luego ISABEL.

RUG. A mí pesar obedecí. Mañana
Si le imita Isabel, mi desventura
es cierta. Mi palabra me encadena
y su padre... infeliz! mañana abjura.

ISA. Qué dices? (saliendo.)

RUG. Qué es adversa nuestra suerte,
que en humo mi esperanza se convierte.

ISA. Por qué con tus palabras me atormentas?
Llena de duelo y turbación la casa,
no sé, triste de mí, lo que me pasa,
y tú también mi desconsuelo aumentas.

RUG. Si, la desgracia ha entrado en la alquería.

ISA. Eramos tan felices!..

RUG. Hoy apenas
me otorgaba el amor horas serenas,
y nos amaga ya discordia impía.

ISA. No temas: mi palabra te asegura
te pudiera engañar?

RUG. Ay inocente!

Bien sé yo que una niña nunca miente,
mas sé también que es débil, cuanto pura.
Contra el hado maligno, qué podrias?
Oh! Si la fuerza unierase al ejemplo,
ella, Isabel, te condujera al templo.
Mísero fin de tantas alegrías!

ISA. La fuerza! No podrá.
RUG. Si tan temida
hora llegase, porque bien lo entiendas,
sabe que, al par que al Creador ofendas,
muerte darás á quien te dió su vida:
que ata mi voluntad un lazo fuerte,
y no hay mortal que deshacerle pueda;
que si abjuras, te pierdo, y que al perderte,
solo el remedio de morir te queda.

ESCENA XV.

RUGIERO, ISABEL, LUIS, ELENA.

ELE. Partió Lutero? (en la puerta.)

LUIS. Volverá. (id.)

ELE. Y arrostra
Paulo mi enojo? Obstinase engreído?

LUIS. No.

ELE. Gloria á Dios! Su altanería postra?
Le redujiste al fin?..

LUIS. Le he despedido.

ELE. Despedido! (cae sobre una silla.)

ISA. A mí tío?

LUIS. Si.

RUG. Qué escuchó?
Tras quince años de ausencia?

LUIS. El labio sella,
ó vete.

ISA. Oh, Dios!

LUIS. Silencio! También ella?

ISA. Tenedle compasión.

LUIS. Me agravia... y mucho.

ISA. Nunca con tal dureza me tratásteis. (sobrecogida.)

LUIS. Nunca tan ciega os ví. Todos se obstinan,
todos me injurian, todos me acriminan.

ELE. (levantándose.) Y así le abandonásteis!

LUIS. También vos!

ELE. Oh, baldon! Tal odio os mueve
contra un hermano! Le negásteis fiero
un asilo... que es suyo?

LUIS. De Lutero
habló mal. Ahora me culpais? En breve

(Elena calla.)

ISA. Paulo debe salir.

ISA. Ah! Todavía,
todavía está aquí?

LUIS. Tienda una mano,
y á recibirla sin rencor me allano.
Si no... se irá.

ISA. De su llegada el día!..

RUG. Con Dios quedad: al pobre peregrino
yo seguiré.

ESCENA XVII.

Dichos, PAULO que baja lentamente la escalera.

ISA. Aquí está. (en voz baja á su madre.)

ELE. (Llorar me toca
en silencio.)

ISA. (á su padre.) Pronuncie vuestra boca
una palabra.

LUIS. No!

RUG. Triste destino
os aguarda, señor! Ay, si se ausenta,
de vuestra dicha!

LUIS. (á su madre.) Ni mirarme quiere.

ISA. Ya mas no le vereis. (á su padre.)

LUIS. Fuera harta afrenta...
fuera humillar mi fé, si yo cediere.)

(Paulo atraviesa el teatro sin volver la cabeza.)

RUG. Partel!

ELE. Todo acabó.

LUIS. Todo! Se aleja!

ISA. (corriendo á la puerta y precipitándose de rodillas en el umbral. A Paulo.) Perdon para mi padre! A nuestros brazos volved.

PAU. Quitá!

ISA. Perdon!

PAU. (procurando desasirse.) Rompió los lazos de la sangre. Mi cólera me deja solo el tiempo.

ISA. Es imposible.

PAU. Osó!

ISA. (arrojándose en sus brazos y tapándole la boca.) Dádló al olvido.

LUIS. Paulo!

ELE. Hijo mio!

PAU. (sin moverse de la puerta.) Olvidaré en buen hora; ya de nada me acuerdo. Mas, ahora, para ti, para mi, piedad te pido. No me detengas, no. Deja que haya. Ya pronto á herir sobre nosotros gira el brazo del Señor: ya oigo su tronar en torno á la morada tuya!

LUIS. Ah, ven!

PAU. No, soy de muerte mensajero.

ELE. De dicha!

RUG. Centinela en esta puerta haré, si es menester.

ISA. Yo estoy alerta: no se me ha de escapar mi prisionero.

PAU. (á su sobrina, que le arrastra adentro.) Qué intentas, Isabel?

ISA. Con dulce nudo quiero afirmar la union interrumpida sea esta copa de licor henchida prenda de paz. (tomándola del aparador.)

LUIS. (á Paulo.) Con ella te saludo. (brindando.) Al dulce amigo que en llegar tardaba y hoy para siempre á nuestros brazos viene!

ELE. Al que mi triste ancianidad sostiene!

ISA. Al que antes yo de conocerle amaba!

RUG. Al que partió conmigo su fortuna!

PAU. (Justo Dios, Dios elemente, no puedo mas. (brindando.) Asi el omnipotente, en el festin del cielo nos reuna! Nunca gocé momento mas dichoso.

ISA. Oh! desde hoy, infinitos os ofrezco.

PAU. Bendígate el Señor! Yo desfallezco.

LUIS. Un viajero ha menester reposo. Ve á descansar, hermano.

ELE. (á Paulo.) En paz te queda.

ISA. Buen sueño, tio.

ELE. (ap. á Luis.) Al cielo voy á pedir con religioso celo que mañana su auxilio te conceda.

PAU. (Qué oigo! Mañana dijo? Cielo santo!)

RUG. Que os enseñe quereis vuestro aposento?

PAU. No, vete y duerme bien.

RUG. Con ello cuento, si se puede dormir gozando tanto.

ESCENA XVIII.

PAULO, LUIS que coge una luz para retirarse.

PAU. Oyeme, hermano, por la vez postrera.

LUIS. Ahora?

PAU. Ahora.

LUIS. Si á la par peligran tu reposo y el mio, temer debo que nos sea fatal esta entrevista.

PAU. Yo la temo tambien. . pero es forzosa.

LUIS. Perdona mi penosa negativa un solo instante descansar me es dado; que de la media noche al nuevo dia debo velar.

PAU. Por qué?

LUIS. Por qué. No es hora de decírtelo.

PAU. Aguarda por tu vida. Una sola palabra que pronuncies la calma que mi pecho necesita me puede devolver: mas si en tu boca esa palabra de consueo espira, sabe que yo, bajo el paterno techo, no pudiera aguardar la luz tardia; toda una noche en sueños horribos pasára: huyera de tu dulce vista; fuera...

LUIS. Infeliz? Conmigo serlo puedes?

PAU. Si, Luis; por ti, contigo lo seria.

LUIS. Helada está tu mano.

PAU. Escucha. Nada oiste?

LUIS. Nada.

PAU. El cielo no te envia misteriosos anuncios, hondos ecos...

LUIS. Oigo que de los árboles las cimas trémulas crujen: impetuosa baja la lluvia á mis ventanas desprendida; del huracan que pasa el bronco ruido turba el silencio de la noche umbría.

PAU. Nada te dicen tan solemnes voces? Mas cuando en torno á los sepulcros silva el viento, y á los árboles mortuorios tan lúgubres acentos comunica; cuando, rasgando el rayo los espacios, las tristes sepulturas ilumina; nuncio es de Dios su fúnebre sonido; hórrido pregonero de su ira.

LUIS. Recobra la razon.

PAU. La razon! Loco! Loco! quien en ella, ante Dios, su fuerza fia. La fé que ciega es la razon que salva y á la tuya faltar no te horroriza! No; arrepentido estás: di que te aterra el rayo de la cólera divina; y que pronto á estallar sobre tu frente, le ataca tu sacrilega osadía.

LUIS. Fuera engañarte.

PAU. Es esa tu respuesta? Júrame al menos, si piedad abrigas, que ese dia en que el crimen mas horrendo presencián los astros, ese dia que antes de ser imaginado mata, que ataraza mi siem descolorida, que me hace desmayar, que con agudas convulsiones mi seno martiriza, di que lejos está.

LUIS. Lucirá en breve.

PAU. Pídele á tu fortuna que no exista! Lo entiendes? Que su luz no me despierte jamás, jamás!.. Para llorar seria; para llorarte ausente! Hermano mio, único objeto de mi amor, querida mitad de mi existencia! Tú, en el ara se inmolado... y por quién? Oh! no; es mentira, tú te arrepientes ya. Dios, se arrepiente! Aparta de él tu espada vengativa! Si á persuadirte basta que en tu pecho apoyando la faz, por mis megillas

corra el llanto, arrepíentete! Ya humilde hasta la tierra descender le miras. Pide tu orgullo mas? Quieres que, llena de espanto el alma, de dolor hechida, á tus plantas me arrastre? Aquí me tienes. Pero cede, arrepíentete! No rindas culto al error; no aguardes á que el sello de eterna maldicion en ti se imprima, y lanzándote Dios al hondo abismo, «aquí tienes tu víctima» le diga. Arrepíentete, Luis!

LUIS. En vano esperas fuera por ti mentir, accion indigna que no cometeré.

PAU. Vas á perderte...

LUIS. Sin que remordimientos me persigan, sin miedo y sin dolor, daré al olvido los yerros que á mi dicha se oponian.

PAU. Oh! Te pierdes.

LUIS. Y el grande sacrificio que me impone la célica justicia, que á evitar no bastára esfuerzo humano...

PAU. Calla!..

LUIS. Lo ofreceré...

PAU. Tú lo confirmas?

LUIS. Mañana.

PAU. (sentándose.) Oh Dios!

LUIS. Todo lo sabes.

Si me amas cual yo á ti, nuestra armonia fin no tendrá: si á quebrantarse llega tuya es la culpa. Adios. (vuelve y le estrecha la mano.) Su luz te asista.

ESCENA XIX.

PAULO.

Mañana! Como un puñal, esa palabra me hirió; la vida me abandonó, rendida al golpe fatal. Dios vengador, Señor fuerte, tú fortaleza me presta. Con que la víspera es esta mensajera de la muerte? Héla aqui, la noche fria que en pavor inunda el pecho. Brazo mio, qué habrás hecho cuando fin la ponga el dia? Sin fuerzas cae... Huiré? Dios mio! Le quiero tanto, y aqui vi correr su llanto, y aqui mismo le abracé, y aqui celos y agravios olvidar le prometí, y en fé de amistad, aqui llevé su copa á mis labios. (levantándose.) Oh! Atrás, atrás, fratricida! No te horroriza esa idea? Huye donde no te vea, y huyendo salva su vida. (deteniéndose.) Pero... y su alma? Hoy están tal vez del cielo las puertas para recibirle abiertas; mañana no lo estarán. No sé que violento ardor por mi sangre se derrama, hirviente tal vez la inflama el espumoso licor y la exaltacion aumenta que en mi produjo el ayuno.

(con terror despues de un instante de recogimiento.)

No, no es vapor importuno el que en mi seno fermenta. Espíritu divinal contigo luchó! Oh tormento! (de rodillas.) Dios es!.. Por mi frente siento pasar su hálito glacial. Alma flaca, quién te ampara? Desasosiego profundo! Ojos, renunciad al mundo: le vais á ver cara á cara. «Paulo!» Su voz! Pronto á herir, pronto estoy, Dios de Sion! Dime que su salvacion de su muerte ha de salir. «Hiere y sálvale.» (levantándose.) Valor! Esta es la hora. (vacilando.) Ah! Perdona! Si tu precepto me abona, cólera del Hacedor; si la inspiracion sentí que del bien la senda enseña, una voz mas, una seña, y vé delante de mi.

(dirigiéndose al cuarto de Luis.)

Marcha, mi planta guiando, ira santa, en frutos rica! Consumiendo, purifica! Inmola, regenerando! A tu adusta voluntad una palabra, una pido! Oícala yo, y me despido! de él hasta la eternidad. Mi madre.

ESCENA XX.

PAULO á la puerta del cuarto de su hermano. ELENA, fijos los ojos en la Biblia y absorta en su lectura.

ELE. (sentándose.) Duerme; no entienda que velo por él. Señor, tu admitirás con amor de su corazon la ofrenda. Muera el pecador insano que no supo conocerte.

PAU. (Qué oigo!)

ELE. Y despues de la muerte suba á tu trono el cristiano. Tú le aguardas; su silencio rompió el oráculo ya; bendito de ti será, Santo Dios que reverencio; pues cuando el código abrí que tu ley divina encierra, humilde y postrada en tierra este precepto lei.

PAU. (Escucho!)

ELE. (leyendo en la Biblia.) «Toma al único á quien amas, y ofrécemele en holocausto.»

PAU. (Obédeco.) (entrase en el aposento de Luis.)

ELE. Dame, fuerte Dios, que en este dia tu dulcísima ambrosia en mi seno se derrame; mis esfuerzos victoriosos coronados llegue á ver; goce el mas puro placer esta madre venturosa; colma su felicidad... Acaba! Pero que incierto rumor?... Estaba despierto,

medita en la soledad.
(sale Paulo lentamente de la alcoba, y marcha á apoyarse en la escalera.)

Tal vez ferviente oracion
aletargó sus sentidos
y esos ahogados sonidos...
No, cielos; lamentos son.

LUIS. Paulo! (dentro.)
PAU. (Yo fallezco!)

ELE. Nombra
á su hermano. Oh! Voy temblando.

ESCENA XXI.

PAULO. Baja, el espacio cortando,
de mi padre adusta sombra!
Salva el alma que te envío,
de la diestra justiciera!
Yo no puedo. (grito de Elena.) Huir quisiera!..
Sostenme tú, padre mio!

ESCENA XXII.

PAULO, ISABEL, que sale precipitadamente á su encuentro.

ISA. Ese grito...

PAU. Gente aquí!

ISA. Decidme...

PAU. Quísole Dios.

ISA. Qué?

PAU. Vos lo quisisteis, vos!

ISA. Me hicisteis quedarme...

ISA. Si;

mas...

PAU. Orad!

ISA. Por quién?

PAU. Orad

por la víctima!

ISA. Quién era?

PAU. Quien de tu oracion espera

la eterna felicidad.

De rodillas!

ISA. Por favor...

PAU. Reza, niña, reza luego!

temple tu inocente ruego

la cólera del Señor!

ESCENA XXIII.

PAULO, ISABEL, RUGIERO, ELENA, luego LUIS.

RUG. Qué ruido oi?

ELE. (dentro.) Sangriento! Asesinado!

Socorro! Muerto está! (saliendo.)

ISA. Mi padre!

ELE. Hijo,

corre: ven, Isabel! Corramos

y hágale revivir nuestro cariño.

ISA. Qué veo? Oh Dios! Desfalleciente...

(viendo á Luis: Elena corre á sostenerle.)

LUIS. Paulo,

á morir junto á ti viene tu amigo.

PAU. (Mi amigo!)

ISA. (observándole.) (Se ha inmutado, tiembla!)

RUG. Crimen

horroroso!

ISA. En mis brazos, padre mio,

fuerzas cobrad.

LUIS. (sentándose.) No puedo sostenerme.

ELE. Por esa sangre que le inunda lívido,

por el llanto que vierto, Paulo, corre

y en el bárbaro autor del homicidio

vénganos!

LUIS. (á Paulo.) No; detente, un moribundo

te lo ordena; perdona al asesino

cual le perdono yo

PAU. Luis!

LUIS. En tus brazos

estréchame, Isabel. Aun con ahinco

en ese rostro que el color trastorna,

busco la dicha que mis ojos frios

nunca mas gozarán. La vez postrera

se cierran á dormir, ángel querido;

ya no verán tu plácida sonrisa,

que del dia la luz nunca ha de abrirlos.

ELE. No, no verán el alba venidera

que un sol te prometió de eterno brillo:

hazla empero nacer: abjura.

PAU. Humíllate

y en alas de la fé supe al empero.

ISA. Vivid!

LUIS. Cuando á abjurar dispuesto estaba,

Dios me galardonó con el martirio;

sus dones sacrosantos agradezco.

(incorporándose sostenido por Isabel y Elena.)

Abjuro.

ELE. Te salvaste!

PAU. Oh! Te has perdido!

ISA. Y yo, por vuestra muerte condenada

á albergar en el pecho inofensivo

odio en lugar de amor, odio al aleve

que esconde el hierro en vuestra sangre tinto,

que intentó dividir nuestras dos almas,

yo renuncio á mi fé; la vuestra sigo.

RUG. Oh! Qué has dicho, Isabel! (corriendo hacia ella.)

ISA. Si nos perdemos

castigue el cielo al matador inicuo.

PAU. (Es esta, Dios tremendo, tu justicia?)

LUIS. (con voz apagada.)

Nos veremos... romperse no ha podido

nuestra union con la muerte... os dejo ahora,

pero... á esperaros voy...

ISA. Muere!

ELE. (levantando con sombrío dolor la cabeza de Luis

y besándole.) Hijo mio!

Lance de su recinto el universo (con exaltación.)

al homicida! Infámente los mismos

que amor le prometieron! Horror sea

de su paterno hogar! Vague sin tino

la soledad huyendo, y siempre solo,

agua no pueda hallar, fuego ni abrigo

que del sol por el dia le guarezca,

que en la noche le dé sueño tranquilo.

Y falto de reposo mientras viva,

y falto de esperanza en el Altísimo,

cuando llegue á morir, el sacerdote

maldígale en el trance decisivo;

del mundo en que nació maldito sea;

maldígale sus deudos, sus amigos;

maldígale su padre, y con su padre

la hembra nefanda que abortó tal hijo!

Si el dolor terrenal al alto sube,

oidme, cielos, mi venganza os fio!

Sola me hallo en el mundo...

(volviendo á Paulo.) Ah! No; perdona,

un hijo tengo...

PAU. (huyendo horrorizado.) Está de vos maldito!

FIN.

MADRID, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Los cabezudos ó dos siglos des-
-pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
-Castellana de Laval, t. 3.
-Cruz de Malta, t. 3.
-Cabeza á pájaros, t. 1.
-Cruz de Santiago ó el magne-
-tismo, t. 3, a y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
-Cocinera casada, t. 1.
-Las camaristas de la Reina, t. 1.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.
La cantinera, o. 1.
-Cruz de la torre blanca, o. 3.
-Conquistista de Murcia por don
-Jaime de Aragon, o. 3.
-Calderona, o. 5.
-Condesa de Senecey, t. 3.
-Caza del Rey, t. 1.
-Capilla de San Magín, o. 4.
-Cadena del crimen, t. 5.
-Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 1.
-Casa en rifa, t. 1.
-Doble caza, t. 1.
Los dos Fóscares, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
-co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
-Dos cerrajeros, t. 3.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
-Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
-Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.
-Dos maridos, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
-Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 1.
-Felicidad en la locura, t. 1.
-Favorita, t. 4.
-Fineza en el querer, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
-Gaceta de los tribunales, t. 1.
-Gloria de la muger, o. 3.
-Hija de Cromwel, t. 1.
-Hija de un bandido, t. 1.
-Hija de mi tio, t. 2.
-Hermana del soldado, t. 3.
-Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
-Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tio Tronera, o. 1.
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
-Hija del abogado, t. 2.
-Hora de ceninela, t. 1.
-Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusión ministerial, o. 3.
-Joven y el zapatero, o. 4.
-Juventud del emperador Car-
-los V, t. 2.
-Jorobada, t. 1.
-Ley del embudo, o. 1.
-Limosna y el perdón, o. 1.
-Loca, t. 4.
-Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
-Muger eléctrica, t. 1.
-Modista alférez, t. 2.
-Mano de Dios, o. 3.
-Moza de meson, o. 3.
-Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
-Marquesa de Seneterre, t. 3.
Los malos consejos, ó en el pe-
-cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
-quierda, t. 4.

Los misterios de París, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
-Mendiga, t. 4.
-noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
-Opera y el sermon, t. 2.
-Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales, Mágia, o. 4
-Percances de un carlista, o. 1.
-Penitentes blancos, t. 2.
La paga de Navidad, zarz. o. 1.
-Penitencia en el pecado, t. 3.
-Posada de la Madona, t. 4. y p.
Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la péndola, t. 1.
-Protegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 2
-Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Currillo, o. 1.
-Perla sevillana, o. 1.
-Primer escapatoria, t. 2.
-Prueba de amor fraternal, t. 2
-Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
-Quinta de Verneuil, t. 5.
-Quinta en venta, o. 3.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 5.
-Reina Margarita, t. 6 c.
-Rueda del coquetismo, o. 3.
-Roca encantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 1.
La Rama de encina, t. 5.
-Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
-Selva del diablo, t. 4.
-Serenata, t. 1.
-Sesentona y la colegiala, o. 1.
-Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2
-Templarios, ó la encomienda
de Aviñon, t. 3.
La taza rota, t. 1.
-Tercera dama-duende, t. 3.
-Toca azul, t. 1.
Los Trabucaries, o. 5.
-Últimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 1.
-Viuda de 15 años, t. 1.
-Victima de una vision, t. 1.
-Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 3.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 3.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Mariana la vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. t. 1.
Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragon, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
-pitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y dia de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no ven-
-ga, o. 4.
Ni por esas!! o. 5.
Ni tanto ni tan poco, t. 3.
Ojo y nariz!! o. 1.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
-llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 4.
Perder y ganar un trono, t. 4.
Paraguas y sombrillas, o. 4.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 3.
Por tener un mismo nombre, o. 4
Por tenerle compasion, t. 1.
Por quinientos florines, t. 1.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 3.
Por casarse! t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro! o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 3.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludo! t. 4.
Quién será su padre? t. 2.
Quién verá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 2.
Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
Quien á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 4.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lope-Dábolos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin mujer, o. 1.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 1.
Sitiar y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congostas, o. 5.
Seis cabezas en un sembrero,
t. 1.
Tem-Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
Trapisondas por bondad, t. 1.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tia y sobrina, o. 1.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 3.
Valentina Valentona, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a y p.
Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 1.
Un Juan Lanas, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 4.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con saldas, t. 1.
Un Pariete millonario, t. 2.
Un Avaro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
-quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatía, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografía, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tio como otro cualquiera,
o. 1.
Un motín contra Esquilache,
o. 3.
Un corazón maternal, t. 3.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 3.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 2.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 3.
Un quinto y un párbulo, t. 1.
Un mal padre, t. 3.
Un rival, t. 1.
Un marido por el amor de Dios
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 3.
Una noche de enredos, o. 1.
Un marido duplicado, o. 1.
Una causa criminal, t. 3.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un raptó, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boardillas, t. 1.
Un enlace desiguales, o. 3.
Una dicha merecida, o. 1.
Una crisis ministerial, t. 1.
Una Noche de Máscaras, o. 3.
Un insulto personal ó los dos co-
-baldes, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 4.
Un Poeta, t. 1.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 4.
Una preocupacion, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2
Un tio en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
-vado por fuerza, t. 3.
Un cambio de parentesco, o. 1.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 1.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 3.
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Cor-
-responsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

<i>Acérese usted con bromas, t. 1.</i>	3	<i>El amor á prueba, t. 1.</i>	2	<i>Maria Rosa, t. 3 y pról.</i>	5	Zarzuelas con música,
<i>Ai cuartel desde el convento, t. 3</i>	6			<i>Marido tonto y muger bonita, t. 1</i>	2	propiedad de la Biblioteca.
<i>Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 3.</i>	5			<i>Más es el ruido que las nueces, t. 1.</i>	1	
<i>A buen tiempo un desengaño, o. 1</i>	2			<i>Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.</i>	5	<i>Geroma la castañera, o. 1.</i>
<i>A Manila!! con dinero y una esposa, t. 1.</i>	5			<i>Mi muger no me espera, t. 1.</i>	5	<i>El biolon del diablo, o. 1.</i>
<i>Ah!!! t. 1.</i>	3	<i>Fé, esperanza y Caridad, t. 5.</i>	3	<i>Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.</i>	2	<i>Todos son raptos, o. 1.</i>
						<i>La paga de Navidad, o. 1.</i>
						<i>Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.</i>
<i>Bodas por ferro-carril, t. 1</i>	2					<i>La batelera, t. 1.</i>
<i>Beso á V, la mano, o. 1.</i>	2	<i>Hablar por boca de ganso, o. 1.</i>	2			<i>Pero Grullo, o. 2.</i>
		<i>Haciendo la oposicion, o. 1.</i>	1	<i>Narcisito, o. 1.</i>	1	<i>El ventorrillo de Alfarache, o. 1.</i>
		<i>Homeopáticamente, t. 1.</i>	2			<i>La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.</i>
<i>Consecuencias de un peinado, t. 3</i>	4					<i>El amor por los balcones, zarz. 1.</i>
<i>Cuento de no acabar, t. 1.</i>	2	<i>Juan el cochero, t. 6 c.</i>	2			<i>El tio Pinini, 1.</i>
<i>Gada loco con su tema, o. 1.</i>	1	<i>Jacó, ó el orang-után, t. 2,</i>	1	<i>O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.</i>	2	<i>La fábrica de tabacos, 2.</i>
<i>46 mugeres para un hombre, t. 1.</i>	4					<i>El 15 de mayo, 1.</i>
<i>Conspirar contra su padre, t. 5.</i>	1					<i>D. Esdrújulo, 4.</i>
<i>Claudia, t. 3.</i>	1					<i>El tio Carando, 1.</i>
<i>Carlos y María, ó luchas del bien y del mal, magia, t. 5.</i>	5	<i>Los calzones de Trafalgar, t. 1.</i>	2			<i>Lino y Lana, 1.</i>
<i>Celos maternos, t. 2.</i>	5	<i>La infanta Orina, o. 3 magia.</i>	3			<i>Tentaciones! 4.</i>
<i>Calavera y preceptor, t. 3.</i>	5	<i>—pluma azul, t. 1.</i>	5	<i>Papeles cantan, o. 5.</i>	3	
<i>Como marido y como amante, t. 1.</i>	1	<i>—batelera, zarz. 1.</i>	4	<i>Pedro el marino, t. 1.</i>	2	
<i>Cuidado con los sombreros!! t. 1.</i>	2	<i>—dama del oso, o. 5.</i>	3	<i>Por un retrato, t. 1.</i>	2	
		<i>—ruca y el canamazo, t. 2.</i>	3	<i>Pagar con favor agravio, o. 4.</i>	2	
		<i>Los amantes de Rosario, o. 1.</i>	1	<i>Paulo el romano, o. 1.</i>	3	
<i>Das familias rivales, t. 5.</i>	2	<i>Los votos de D. Trifon, o. 1.</i>	2	<i>Pepiya la salerosa, z. 1.</i>	2	
<i>Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.</i>	4	<i>La hija de su yerno, t. 1.</i>	3	<i>Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.</i>	5	
<i>D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.</i>	4	<i>La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.</i>	5	<i>Por veinte napoleones!! t. 1.</i>	1	
<i>Dido y Eneas, o. 1.</i>	5	<i>La novia de encargo, o. 1.</i>	2	<i>Perdon y olvido, t. 5.</i>	2	<i>El tio Caniyitas, 2.</i>
<i>D. Esdrújulo, z. 1.</i>	1	<i>La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.</i>	2	<i>Para que te comprometas!! t. 1.</i>	3	<i>La sal de Jesus! 1.</i>
<i>Donde las toman las dan, t. 1.</i>	1	<i>La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.</i>	2	<i>Pobre martir! t. 5.</i>	3	<i>Es la Chachi, 1.</i>
<i>Decretos de Dios, o. 5 y pról.</i>	3	<i>La suegra y el amigo, o. 3.</i>	3			<i>Lola la gaditana, 4.</i>
		<i>Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.</i>	2	<i>Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.</i>	4	<i>La gitaniilla de Madrid, 1.</i>
		<i>Las obras del demonio, t. 3 y pról.</i>	3			<i>Jocó ó el orang-után, 2.</i>
		<i>La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.</i>	4			
<i>El dos de mayo!! o. 5.</i>	2	<i>La cabeza de Martin, t. 1.</i>	2			
<i>El diablo alcalde, o. 1.</i>	1	<i>Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3</i>	6	<i>Sara la criolla, t. 5.</i>	3	
<i>El espantajo, t. 1.</i>	1	<i>Las ruinas de Babilonia, o. 4.</i>	2	<i>Subir como la espuma, t. 3.</i>	4	
<i>El marido calavera, o. 3.</i>	2	<i>Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.</i>	3	<i>Simon el veterano, t. 4 pról.</i>	5	
<i>El camino mas corto, o. 1</i>	2	<i>Elueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 5.</i>	3	<i>Satanás! t. 4.</i>	2	
<i>El quince de mayo, zarz. o. 1.</i>	2	<i>Los cosacos, t. 5.</i>	2	<i>Samuel el Judío, t. 4.</i>	2	
<i>Economías, t. 1.</i>	3	<i>La procesion del niño perdido t. 1</i>	5			
<i>El cuello de una camisa, o. 3.</i>	4	<i>—plegaria de los naufragos, t. 5</i>	5	<i>Tres pájaros en una jaula, t. 1</i>	2	
<i>El biolon del diablo, o. 1.</i>	5	<i>—venganza en la locura, t. 3.</i>	5	<i>Tres monstras de una mona, o. 3</i>	5	
<i>El amor por los balcones, zar. 1.</i>	2	<i>—posada de la cabeza negra, t. 5.</i>	5	<i>Tentaciones!! z. 1.</i>	1	
<i>El marido desocupado, t. 1.</i>	2	<i>—fatal semejanza! t. 5.</i>	3			
<i>El honor de la casa, t. 5.</i>	3	<i>—hija de la favorita, t. 5.</i>	4	<i>Viva el absolutismo! t. 1.</i>	3	
<i>Elena, o. 5.</i>	3	<i>—azucena, o. 1.</i>	4	<i>Viva la libertad! t. 4.</i>	5	
<i>El verdugo de los calaveras, t. 3.</i>	4	<i>—mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4</i>	1			
<i>El peluquero del Emperador, t. 5.</i>	5	<i>Los muebles de Tomasa, t. 1.</i>	1	<i>Una mujer cual no hay dos, o. 1</i>	1	
<i>El castillo de los espectros, t. 5.</i>	2	<i>La fábrica de tabacos, zarz. 2.</i>	3	<i>Una suegra, o. 1.</i>	3	
<i>El cielo y el inferno, magia, t. 5</i>	2	<i>Lobo y Cordero, t. 1.</i>	2	<i>Un hombre célebre, t. 5.</i>	3	
<i>El secreto de un soldado, t. 3.</i>	3	<i>La casa del diablo, t. 2.</i>	2	<i>Una camisa sin cuello, o. 1.</i>	3	
<i>El noble y el plebeyo, t. 3.</i>	3	<i>La noche del Viernes Santo, t. 3.</i>	3	<i>Un amor insoportable, t. 1.</i>	2	
<i>El reino de las Hadas, magia, t. 4</i>	3	<i>Las minas de Siberia, t. 5.</i>	3	<i>Un ente susceptible, t. 1.</i>	2	
<i>El castillo de Penhoel ó los ángeles de familia, t. 5.</i>	4	<i>La mentira es la verdad, t. 1.</i>	3	<i>Una tarde aprovechada, o. 1.</i>	2	
<i>El yerno de las espinacas, t. 1.</i>	5	<i>La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.</i>	2	<i>Un suicidio, o. 1.</i>	1	
<i>El judío de Venecia, t. 5.</i>	5	<i>La juventud de Luis XIV, t. 5.</i>	4	<i>Un viejo verde, t. 1.</i>	1	
<i>El adivino, t. 2.</i>	4	<i>—buena ventura, t. 5.</i>	4	<i>Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.</i>	2	
<i>El amor en verso y prosa, t. 2.</i>	5	<i>—ilusion y la realidad, t. 4.</i>	4	<i>Un soldado voluntario, t. 5.</i>	4	
<i>El ahorcado!! t. 5.</i>	6	<i>—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.</i>	5	<i>Urbano Grandier, t. 5.</i>	4	
<i>El tio Pinini, zarz. 1.</i>	6	<i>Los boleros en Londres, z. 1.</i>	4	<i>Un agente de teatros, t. 1.</i>	2	
<i>El tesoro del pobre, t. 3.</i>	4	<i>La conciencia, t. 5.</i>	5	<i>Una venganza, t. 4.</i>	2	
<i>El lapidario, t. 5.</i>	2	<i>—hechicera, t. 1.</i>	1	<i>Una esposa culpable, t. 1.</i>	2	
<i>El quante ensangrentado, o. 3</i>	4	<i>—hija del diablo, t. 3.</i>	4	<i>Un gallo y un pollo, t. 1.</i>	2	
<i>El tio Carando, z. 1.</i>	3	<i>—desposada, t. 5.</i>	4	<i>Una base constitucional, t. 1</i>	2	
<i>El corazon de una madre, t. 5.</i>	3	<i>Lo que son hombres!! t. 3.</i>	1	<i>Ultimo á Dios!! t. 1.</i>	4	
<i>El último bufon, t. 2.</i>	5	<i>Los chalecos de su excelencia, t. 3</i>	1	<i>Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.</i>	4	
<i>El canal de S. Martin, t. 5.</i>	5	<i>Lino y Lana, z. 1.</i>	2			
<i>El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.</i>	2	<i>Las hijas sin madre, t. 5.</i>	2			
<i>El collar de perlas, o. 1.</i>	1	<i>La Czarina, t. 5.</i>	4			
<i>El bosque del ajusticiado, t. 3.</i>	1	<i>—Virtud y el vicio, t. 5.</i>	2			
<i>El amor todo es ardid, t. 2.</i>	2	<i>—cuestion es el trono, t. 4.</i>	2			
<i>El Czar y la Vivandera, t. 1.</i>	2	<i>—despedida ó el amante á dieta, 1</i>	2			
<i>El baroncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.</i>	4	<i>Lo que quiera mi muger, t. 1.</i>	2			
<i>El juramento, o. 3 y pról.</i>	4	<i>Las dos primas, o. 1.</i>	2			
<i>El Bravo, t. 5.</i>	3	<i>La codorniz, t. 1.</i>	2			
<i>El Alba y el Sol, o. 4.</i>	4	<i>—Ninfa de los mares, Magia o. 3.</i>	2			
<i>El aviso al público ó fisonomista, 2</i>	2					
<i>—rival amigo, o. 1.</i>	2					
<i>—rey niño, t. 2.</i>	4					

Y las partituras: